

1991

Miguel Barnet. *Oficio de ángel*

Elena M. Martinez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Martinez, Elena M. (Otoño 1991) "Miguel Barnet. *Oficio de ángel*," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 34, Article 32.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss34/32>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Miguel Barnet. *Oficio de ángel*. Madrid: Alfaguara Hispánica, 1989, 311 pp.

En *Oficio de ángel* Barnet narra la vida de un joven cubano de clase media alta, durante los años 1940 a 1962, en quien se da una toma de conciencia que lo lleva a incorporarse a la revolución. La novela relata los años de niñez y adolescencia del protagonista antes de unirse a las fuerzas revolucionarias cubanas y los años en que se integra a la lucha con fervor, a la vez que articula los acontecimientos históricos más importantes de esas décadas.

En *Oficio de ángel*, como en sus novelas testimonios, *Biografía de un cimarrón* (1966), *La canción de Rachel* (1969), *Galego* (1981) y *La vida real* (1984) Barnet entrelaza la historia personal (la vida escolar, los romances, el despertar sexual, la relación con sus padres, anécdotas y episodios familiares, celebraciones, muertes) con la historia colectiva. La imbricación de la historia personal y la colectiva posibilita un sondeo, no sólo de estas décadas, sino del siglo anterior y la primera mitad de éste. Por medio de la combinación de elementos autobiográficos y de ficción, Barnet ilumina la vida de varias generaciones y da detalles que forman un cuadro completo de la vida cubana en esas décadas: la cultura, las artes, la literatura, la moda, los problemas sociales, los programas de radio y televisión, y la penetración de la cultura norteamericana en todos los niveles de la vida insular.

La novela, por medio del discurso de la sirvienta (Milagros), permite un diálogo entre las clases sociales y entre dos discursos, uno, poético y metafórico del narrador, y el otro, directo y coloquial. Ese capítulo narrado por la sirvienta, Milagros, es muy revelador, pues ella ofrece un testimonio, como el del Cimarrón o el de Rachel, de las diferencias sociales, el papel de la mujer en la sociedad burguesa, la presencia de los roles sexuales y el machismo en Cuba: “Los dos hacían buena pareja, ella era muy bonita y él era un tipazo de hombre con un carro de cuatro puertas y una billetera de piel. Yo sé, porque lo vi muchas veces, que la engañaba con el primer palo vestido de largo que le pintaba monos. Había mucha necesidad, y un hombre con un buen trabajo y joven era un merengue a la entrada de un colegio” (87). El estilo del capítulo relatado por Milagros es muy diferente al del resto de la novela. Su prosa es directa, tiene humor, utiliza muchos coloquialismos e incorpora frases hechas: “se quedaron

con una mano alante y la otra atrás” (86).

La representación de los padres del narrador, Elvira y Richard, vehiculiza una observación de la ideología burguesa. Ellos pertenecen a una clase que tiene por modelo a los Estados Unidos. La imitación de modelos norteamericanos es evidente en la celebración de la Navidad con trineos “papier maché” y un Santa Claus mecánico cantando “Christmas Carols”. También la penetración de la cultura norteamericana se manifiesta en el uso de palabras en inglés: “rushes”, “lunch box”, “fudge”, sobre todo en el capítulo donde el narrador habla de la escuela bilingüe a la cual asistía.

La novela de Barnet sigue la línea de sus novelas anteriores, es decir, no presenta innovación, ni al nivel de enunciado, ni al de la enunciación. Las técnicas narrativas de las que se vale son muy tradicionales, y en cuanto a su contenido ideológico repite los lugares comunes de la producción novelística cubana de los 70 y 80. Considero que el acierto de *Oficio de ángel* es la calidad poética que logra a través de la evocación del pasado y de las descripciones prolongadas, detalladas, tanto de espacios como de personajes.

Elena M. Martínez
Baruch College (CUNY)